

representa Elías) y bajo la ley judía (lo que representa Moisés). Hay personas que hasta cantan alabanzas diciendo: “Días son estos de Elías y días también de Moisés”. No sabiendo que no les conviene que estemos bajo ellos.

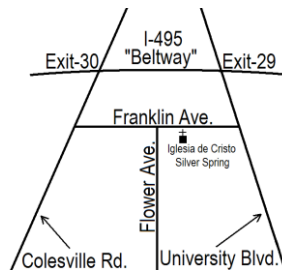
En el caso de Elías, él consumía con fuego a los que se acercaban a él, como dice *2 Reyes 1:9-14*. Una vez los discípulos no fueron bien recibidos y quisieron imitar a Elías y le preguntaron a Jesús: “⁵⁴...Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma? ⁵⁵ Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; ⁵⁶ porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas. Y se fueron a otra aldea” (*Lucas 9:54-56*). A diferencia de Elías, nosotros podemos acercarnos con confianza a Jesús el día de hoy. En *Hebreos 4:16* dice: “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

En el caso de Moisés, él mismo profetizó que una vez que Jesús viniera, uno debía de seguirlo a Él. En *Deuteronomio 18:15* dijo: “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”. Y en el Nuevo Testamento el apóstol Pedro cita ese pasaje, diciendo: “²² Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable; ²³ y toda alma que no oiga a aquel profeta, será desarraigada del pueblo” (*Hechos 3:22-23*). Y más adelante confirma que se trata de Jesús, al decir: “A vosotros primeramente, Dios, habiendo levantado a su Hijo, lo envió para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad” (*Hechos 3:26*).

El ministerio de Jesús es mejor

El apóstol Pablo compara en *2Corintios 3:7-18* el ministerio de Moisés con el de Jesús y en resumidas cuentas dice lo siguiente: “⁷ Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ⁸ ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? ⁹ Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación. ¹⁰ Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente. ¹¹ Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece. ¹² Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza; ¹³ y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. ¹⁸ Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”. En conclusión, el ministerio de Jesús es mejor que el de Moisés y el Espíritu del Señor es mejor que el espíritu de Elías.

Si quieres seguir únicamente a Jesús:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Website: www.iglesiadecristosilverspring.org

Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring, MD. 20901

Teléfonos: (301) 585-8727; (301) 776-8407; (240) 277-7678 (Hno. Elmer Pacheco).

Horarios: Domingos 11:15am, 12:20pm, 6:00pm y Miércoles a las 7:30pm.

El monte de la transfiguración

(Escritor: Min. José Elmer Pacheco)



En *Lucas 9:28-36* dice: “²⁸ Aconteció como ocho días después de estas palabras, que tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar. ²⁹ Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. ³⁰ Y he aquí dos varones que hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías; ³¹ quienes aparecieron rodeados de gloria, y hablaban de su partida, que iba Jesús a cumplir en Jerusalén. ³² Y Pedro y los que estaban con él estaban rendidos de sueño; mas permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que estaban con él. ³³ Y sucedió que apartándose ellos de él, Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés, y una para Elías; no sabiendo lo que decía. ³⁴ Mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube. ³⁵ Y vino una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd. ³⁶ Y cuando cesó la voz, Jesús fue hallado solo; y ellos callaron, y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto”.

Cuando vemos esta historia, lo primero que notamos, es que se trata de la continuación de algo que se mencionó en el pasaje anterior, por la expresión: **“Aconteció como ocho días después de estas palabras...”**. Por lo que es seguro, que el versículo anterior nos dará una pista de lo que se trata esta historia. El versículo anterior dice: **“Pero os digo en verdad, que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios”** (Lucas 9:27).

Algunos, sin ninguna mala intención, cuando leen sólo este versículo, piensan que el reino de Dios debe significar el inicio de la iglesia, porque no es posible que se trate de su segunda venida, ya que todavía no ha acontecido y los apóstoles ya están todos muertos. Pero cuando uno sigue leyendo el pasaje, es cuando uno se da cuenta que lo que prosigue en el relato, se trata de una visión, “un botón de muestra”, de su segunda venida. Mateo 16:28 confirma ésto, cuando en vez de usar la expresión “el reino de Dios”, dice: **“De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”**. Y enseguida relata la transfiguración de Jesús.

Aparte, no fueron sólo algunos de los apóstoles quienes fueron testigos del inicio de la iglesia, sino que fueron todos, con la excepción del hijo de perdición; sin embargo, la transfiguración de Jesús, sólo fué vista por tres apóstoles, es decir, sólo algunos, como dice el pasaje.

Aparte, en los tres Evangelios dónde se relata esta historia, en su contexto inmediato, Jesús les acababa de decir algo al respecto de su segunda venida. En Mateo 16:27 les dice: **“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”**. Y enseguida les dice que algunos lo mirarían antes de morir.



Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. ¹⁷ Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: **Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.** ¹⁸ Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, **cuando estábamos con él en el monte santo** (2Pedro 1:16-18).

Y como el apóstol Juan fué otro de los que tuvieron esa experiencia con Jesús, pudo reconocerlo en las visiones de Apocalipsis, que tienen que ver con su segunda venida. En el monte de la transfiguración, a Jesús se le describe así: **“la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente”** (Lucas 9:29). **“Y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz”** (Mateo 17:2). **“Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos”** (Marcos 9:3). Y como Juan estuvo ahí, lo reconoció en Apocalipsis al verlo así: ¹⁴ **Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; ¹⁶ ...y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza”** (Apocalipsis 1:14y16).

Y el apóstol Pedro confirma que esa experiencia que tuvo con Jesús en el monte, fué un anticipo de su segunda venida: **“¹⁶ Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor**

Una vez que te das cuenta, de que lo que Jesús hizo, fué transfigurarse a la manera en que va a manifestarse en su segunda venida, es que uno comprende lo siguiente: **“Y descendiendo ellos del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, sino cuando el Hijo del Hombre hubiese resucitado de los muertos”** (Marcos 9:9). Ya que no tendría sentido andar hablando de su segunda venida durante el tiempo de su primer venida. Los apóstoles ni siquiera habían entendido de que iba a morir y resucitar. Es por eso que el siguiente versículo dice: **“Y guardaron la palabra entre sí, discutiendo qué sería aquello de resucitar de los muertos”** (Marcos 9:10).

“Este es mi Hijo amado; a él oíd”

Algo que uno definitivamente puede aprender de este pasaje, es que Jesucristo es nuestro Señor. No es Moisés ni Elías, sino sólo Jesucristo. En Mateo 17:2-8 dice: ² **y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.** ³ **Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.** ⁴ **Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.** ⁵ **Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.** ⁶ **Al oír esto los discípulos, se postraron sobre sus rostros, y tuvieron gran temor.** ⁷ **Entonces Jesús se acercó y los tocó, y dijo: Levantaos, y no temáis.** ⁸ **Y alzando ellos los ojos, a nadie vieron sino a Jesús solo”**. Pero el día de hoy, lamentablemente hay muchas iglesias que no siguen a Jesús exclusivamente, sino que piensan que todavía estamos bajo los profetas (lo que